



COMUNICADO DE CÁRITAS, CAMPAÑA CONTRA EL PARO 2018

“¿TE COMPROMETES? POR UN TRABAJO DIGNO”

El domingo 15 de abril se celebra la **Campaña Contra el Paro 2018** donde se quiere dar a conocer el trabajo de la Iglesia de Madrid, a través de su Cáritas Diocesana, con las personas que se encuentran en situación de desempleo.

En estos momentos, en las acogidas parroquiales estamos viendo cómo familias que fueron acompañadas en la búsqueda de empleo y que dejaron de necesitar apoyo están volviendo por la inestabilidad y precariedad que se vive en el empleo.

El lema de la Campaña Institucional “Tu compromiso mejora el mundo” nos interpela también en el mundo del trabajo y nos invita a preguntarnos en esta **Campaña Contra el Paro 2018: ¿Te comprometes?**

Esta Campaña nos invita a reflexionar sobre lo que está aconteciendo en el mundo laboral, a preguntarnos que responsabilidad tenemos cada uno y cómo nos comprometemos para poder hablar de un trabajo digno y estable para todas las personas.

Cáritas Diocesana de Madrid acoge, motiva y capacita a las personas desempleadas para la búsqueda de un trabajo, denunciando, a la vez, las situaciones de injusticia para que ese trabajo sea un trabajo digno.

En el **año 2017**, Cáritas acogió y acompañó a **8.169 personas**, de las cuales formó y **capacitó a 1.150**, y para ello contó con **480 voluntarios**. El **perfil** de las personas demandantes de estos servicios, es el siguiente: **43% hombres**, **el 58% españoles**, con una edad media de 40 años.

Os invitamos a trabajar con esfuerzo y tesón para que nos ayudes a sensibilizar y concienciar sobre esta realidad que hoy nos encontramos.

Recogemos, para finalizar, las palabras del papa Francisco donde se resume todo lo que hemos dicho anteriormente: *“Debemos recordar siempre la dignidad y los derechos de los trabajadores, denunciar las situaciones en las que se violan estos derechos y ayudar a lo que contribuya a un auténtico progreso del hombre y de la sociedad”*.



Real Basílica Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

II DOMINGO DE PASCUA

8 de Abril de 2018

*“Bienaventurados los que crean
sin haber visto”*

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.parroquiadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania



COMENTARIO A LA PALABRA

“Paz a vosotros” *evangelio* es el saludo reiterado de Cristo resucitado. La paz es lo que quiere para sus discípulos. ¿Tan importante es la paz? ¿Más importante que la victoria? Sin duda. Para Cristo la victoria no es otra cosa que la paz. En la *segunda* lectura sin embargo san Juan propone una victoria sobre el mundo, que se basa en ponerse del lado de Cristo, el vencedor del mundo a través de la fe y de amar como el amó. Victoria conseguida en la cruz, en el dolor, en el sufrimiento, en la derrota ante los ojos de los seres humanos.

La primera lectura presenta una realidad concreta de la paz, que se basa en la fe en Cristo, las primeras comunidades cristianas. Eran “comunidad” porque tenían todo en común. Era manera de vivir que Dios “miraba con mucho agrado”. Y de esa vida en comunidad, surgía el valor y decisión para testimoniar la resurrección del Señor.

Tomás, según el *evangelio*, se había separado de la comunidad de los discípulos y no descubrió la presencia de Jesús como los reunidos en comunidad. Y no creyó lo que ellos le aseguraban. Fue necesario convivir con ellos, sentarse a la mesa con ellos, orar con ellos, hacer comunidad con ellos para que descubriera la presencia del Señor y creyera en su resurrección.

Hoy también la paz, que surge, se nutre y se disfruta en la comunidad de los creyentes, sea comunidad familiar o parroquial o vecinal..., es lo que constituye el argumento más fuerte de nuestra fe en Cristo resucitado. Tenemos la obligación, mejor diríamos el placer, los cristianos de, como los apóstoles, *primera lectura*, “dar testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor”. ¿Cómo dar ese testimonio? Con una vida que trata de construir la paz y la comunión en nuestro entorno, que se despreocupa de ser vencedor, para convivir sin que nadie se sienta vencido ni vencedor.

1ª lectura; Hechos 4,32-35; 2ª I Jn 5,1-6, evangelio, Jn.20,19-31



DESCUBRE A DIOS EN LAS PEQUEÑAS COSAS

Aprende a contemplar a Dios a través de las pequeñas cosas que te rodean. A Dios nadie le ha visto nunca, pero su huella está marcada en multitud de acontecimientos y en mil pequeñas cosas y detalles que diariamente ocurren a tu alrededor. Lo que importa es saber descubrir el rastro de Dios en la vida cotidiana. El rastro de Dios lo puedes descubrir:

- en la belleza radiante de un claro amanecer de primavera o en el majestuoso atardecer de un día de verano;
- en la placidez de una jornada soleada de otoño o en las fecundas lluvias o nieves de invierno;
- en la fina hermosura de una flor de primavera o en la caída silenciosa de las primeras hojas de los árboles;
- en la mirada limpia de un niño inocente o en los ojos ilusionados de unos jóvenes que buscan afanosamente su futuro;
- en el amor de unos esposos que gastan su vida a favor de otras vidas;
- en la solidaridad de unos hombres y mujeres que sirven gratuitamente a los más pobres del lejano Tercer Mundo o de nuestro cercano Cuarto Mundo;
- en todos los gestos humanos, veraces y fraternos, que ayudan a construir una sociedad más habitable;

Dondequiera detectes amor y belleza, ahí puedes encontrar la huella de Dios porque, en definitiva, Dios es la personalización suprema de la bondad y de la belleza existente en el mundo.